

Prólogo

Caminar por el marco espectacular de la Caldera de Taburiente constituye siempre una experiencia singular. Recorrer los senderos de su crestería de cumbres proporciona al visitante estampas irrepetibles llenas de satisfacción y goce para los sentidos, difíciles de describir con palabras. Adentrarse en el mundo vertiginoso de sus andenes y quebradas interiores, supone una opción sólo apta para experimentados montañeros, que en estos ámbitos riscados disfrutan con la extraña atracción que proporciona el riesgo. No resulta fácil explicar el origen de la fuerza que nos mueve a “envetarnos” en un risco y agarrotarnos de miedo. ¡Que necesidad! ¿por qué nos hemos metido aquí?, suelen ser exclamaciones o preguntas frecuentes, difíciles de contestar desde el equilibrio de la razón, y únicamente justificables dentro del ámbito de la pasión.

El trabajo que presentamos a continuación sobre las “Cavidades volcánicas de la Caldera de Taburiente” resulta irrealizable si, además del rigor profesional con el que se ha intentado cumplir con las prescripciones técnicas formuladas en el contrato suscrito entre el organismo autónomo “Parques Nacionales” y la empresa Investigaciones Medioambientales Canarias (INMACAN S.L.), no se añade el entusiasmo pasional que late tras el equipo humano del Grupo de Espeleología Tebexcorade-La Palma.

Un equipo que, bajo la eficaz coordinación del biólogo Rafael García Becerra, se han mostrado inasequible al desaliento y a los muchos inconvenientes con las que a priori tropezó el trabajo. Con rigor técnico, metodología científica y ejemplar perseverancia, han sabido superar con éxito las dificultades de la orografía, sortear los sinsabores de la burocracia y culminar con éxito una empresa que nunca estuvo presidida por el interés económico y sí mucho por la pasión de la espeleología, contribuyendo con ello al mejor conocimiento del patrimonio natural y cultural que esconden las “cuevas de La Caldera” .

Los compañeros y amigos del Grupo Tebexcorade han puesto la ilusión y el trabajo; el Parque Nacional de la Caldera de Taburiente la iniciativa y apoyo imprescindible, incommensurablemente generoso en lo humano y más comedido en lo económico; e INMACAN ha posibilitado, con su colaboración testimonial, vertebrar burocráticamente el proyecto.

Al margen de la formalidad que todo compromiso contractual exige, como representante de la empresa INMACAN S.L., quiero dejar constancia de nuestra más sincera gratitud a las entidades y personas comprometidas en el estudio. Las incomprendiones burocráticas se olvidan; los sudores del vértigo se diluyen; y los agobios de última hora para dar forma al documento pronto serán una anécdota. Perdura el recuerdo de una puesta de sol irrepetible en los andenes de La Caldera; la excitación previa a la exploración de una cavidad desconocida; la satisfacción de la novedad científica o cultural recién descubierta; y, para algunos, el recuerdo irrepetible del “paso de la pitera” o de cualquier otro desfiladero imposible. Por encima de todo, perdura la amistad, el misterio de las cuevas, y el amor a La Caldera, Parque Nacional del que acabamos de celebrar su 50-aniversario.

Pedro Luis Pérez de Paz
Catedrático de Botánica